

CAMINO Y ORACIÓN

GUIÓN LITÚRGICO COMPLETO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA – MÉTODO ÁGAPE

GUIÓN PARA LA HORA SANTA COMUNITARIA Y PARROQUIAL

Jueves 03 de Agosto de 2026 — Guión Completo para el Monitor [M], Celebrante [C] y Asamblea [T]

1. SENTIDO LITÚRGICO Y TEOLÓGICO DE ESTA HORA SANTA

Este **guión hora santa eucarística** es una guía para la Hora Santa parroquial del Jueves 3 de Agosto de 2026, dedicada a la adoración y reparación eucarística por la paz y la santificación de las familias. En el misterio eucarístico, Cristo se hace presente real y substancialmente, ofreciéndose al Padre como víctima de propiciación por los pecados del mundo. La Hora Santa es una práctica que nos une a la agonía de Jesús en Getsemaní, donde pidió a sus discípulos: “¿No habéis podido velar una hora conmigo?” (Mt 26,40). En esta adoración, la comunidad parroquial, movida por el Espíritu Santo, se postra ante el Santísimo Sacramento para interceder por las familias, que son iglesias domésticas, y para reparar las ofensas cometidas contra el Corazón de Cristo en la Eucaristía. La gracia espiritual de esta Hora Santa es la paz interior que brota de la comunión con Cristo, la fortaleza para vivir la vocación familiar, y la conversión de los corazones para construir una sociedad fundamentada en el amor y la justicia.

Teológicamente, la adoración eucarística prolonga la celebración del sacrificio de la Misa, permitiendo a los fieles contemplar el misterio pascual y recibir sus frutos de santificación. En la exposición del Santísimo, la Iglesia reconoce la presencia real de Cristo, y mediante la bendición eucarística, se nos comunica la bendición divina que fortalece y protege. Esta Hora Santa se ofrece especialmente por las familias, para que sean lugares de encuentro con Dios, de amor fiel y de apertura a la vida. Como dice el Concilio Vaticano II, la familia es la primera célula de la sociedad y la escuela de las virtudes humanas y cristianas; por tanto, su santificación es esencial para la paz del mundo. La reparación, por su parte, responde a la necesidad de desagrar al Señor por los pecados contra la Eucaristía, contra el matrimonio y la familia, y por las divisiones y violencia que afligen a la humanidad.

A lo largo de esta hora, seguiremos el método ÁGAPE, que nos guía en un itinerario de adoración, gratitud, apología, propósito y esperanza. Este método, inspirado en la espiritualidad eucarística, nos ayuda a interiorizar la presencia de Cristo y a responder con amor a su entrega. La estructura propuesta es flexible y puede adaptarse a las necesidades de la comunidad, pero siempre manteniendo el espíritu de recogimiento y oración. Que esta Hora Santa sea un tiempo de gracia para todos los participantes, y que las familias de nuestra parroquia sean renovadas por el poder del Espíritu Santo.

2. CITA BÍBLICA GENERADORA Y MEDITACIÓN EUCARÍSTICA

Cita Bíblica: Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 10,38-42)

“En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose a él, le dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola en el trabajo? Dile que me ayude». Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; pero solo una es necesaria: María ha escogido la mejor parte, que no le será quitada».”

Meditación Teológico-Pastoral (léida pausadamente por el monitor):

Queridos hermanos, la escena de Betania nos presenta dos actitudes ante Jesús: la de Marta, activa y servicial, y la de María, contemplativa y atenta a la palabra del Maestro. En esta Hora Santa, estamos invitados a elegir la mejor parte: estar a los pies de Jesús en la Eucaristía, escuchándolo, adorándolo y ofreciéndole nuestro tiempo. No se trata de despreciar la acción, sino de fundamentarla en la contemplación. Sin oración, nuestro servicio se convierte en activismo; sin la presencia de Cristo, nuestras obras carecen de alma. Jesús nos dice hoy: “te preocupas y te agitas por muchas cosas; pero solo una es necesaria”. Esta Hora Santa es ese momento necesario para llenarnos de Dios, para recibir la paz que el mundo no puede dar.

Las familias de nuestra parroquia, y las familias del mundo entero, a menudo viven agitadas por mil preocupaciones: el trabajo, el sustento, la educación de los hijos, los conflictos. Pero en medio de ese ajetreo, Jesús nos invita a sentarnos a sus pies, a contemplar su rostro en la Eucaristía, a confiarle nuestras cargas. La santificación de las familias comienza en el hogar, pero se nutre de la adoración. Cuando los esposos se unen en oración, cuando los hijos ven a sus padres postrados ante Jesús Sacramentado, se siembra la semilla de la fe y del amor. Esta Hora Santa es una oportunidad para que cada familia, aunque no esté físicamente reunida, se una espiritualmente ante el altar, presentando sus alegrías y penas al Señor, pidiendo por la paz en los hogares y por la fidelidad a la vocación matrimonial.

La reparación, por otro lado, nos recuerda que muchos de nuestros hermanos viven alejados de la gracia, que hay familias destrozadas por la violencia, la infidelidad, el aborto, la indiferencia religiosa. Nuestro amor a la Eucaristía nos lleva a desagraviar a Cristo por estos pecados, ofreciendo nuestra adoración como bálsamo para sus llagas. Cada momento de silencio, cada oración, es una gota de consuelo para el Corazón de Jesús, que sigue siendo herido por la ingratitud humana. Que esta meditación nos mueva a un sincero examen de conciencia: ¿Cómo está nuestra vida de oración? ¿Damos prioridad a estar con Jesús, o nos dejamos absorber por los afanes del mundo? ¿Cómo es nuestra vida familiar? ¿Somos instrumentos de paz y santificación en nuestro hogar?

Después de esta meditación, tendremos un tiempo de silencio interior para que cada uno pueda hablar con el Señor, presentándole sus intenciones y sus propósitos. Escuchemos la voz de Jesús que nos dice: “María ha escogido la mejor parte”. Elijamos hoy la mejor parte, permaneciendo en adoración amorosa.

Pausa de 5 minutos de silencio meditado.

3. DESARROLLO DEL GUIÓN LITÚRGICO (MÉTODO ÁGAPE)

A — Adoración

[M] Monitor: Hermanos, iniciamos esta Hora Santa poniéndonos en la presencia de Dios. Enciendan sus velas y dispongan su corazón. Vamos a exponer al Santísimo Sacramento para adorarlo. Cantemos con alegría.

[T] Canto de Entrada: “Cantemos al Amor de los Amores” (se canta completo, por estrofas):

1. Cantemos al Amor de los amores / cantemos al Señor. / Postrados a sus pies adoremos / la luz de su esplendor. (bis)
2. Es el Dios de majestad inmensa / que en dulce humildad / se esconde omnipotente en la hostia santa / por amor a la humanidad. (bis)
3. Alabemos al Cordero inmolado / que nos da redención; / su sangre nos limpia de pecados / y nos da la salvación. (bis)
4. Adoremos al Rey de los cielos / presente en el altar; / los ángeles le cantan himnos / con gozo celestial. (bis)

[C] Celebrante: (Mientras inciensa al Santísimo) Oremos. Dios eterno y todopoderoso, que en el sacramento de la Eucaristía nos has dejado el memorial de tu Pasión y nos has dado el alimento espiritual que nos sostiene en el camino hacia ti, concédenos adorar con tal reverencia este misterio de tu amor, que podamos gustar siempre la dulzura de tu presencia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

[M] Monitor: Ahora, con el salmista, elevemos nuestra oración al Señor. (El salmo se reza alternando el grupo de la derecha [R] y el de la izquierda [L], o el monitor y la asamblea).

[R/L] Salmo Responsorial: Salmo 128 (127) — “Bienaventurado el que teme al Señor”

R: Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

[R] Dichoso el que teme al Señor / y sigue sus caminos: / comerás del trabajo de tus manos, / serás dichoso y tendrás bienestar.

[L] Tu mujer, como parra fecunda, / en medio de tu casa; / tus hijos, como renuevos de olivo, / alrededor de tu mesa.

[R] Esta es la bendición del hombre / que teme al Señor. / Que el Señor te bendiga desde Sión, / que veas la prosperidad de Jerusalén / todos los días de tu vida.

[L] Que veas a los hijos de tus hijos. / ¡Paz sobre Israel!

R: Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

G — Gratitud

[M] Monitor: Demos gracias a Dios por los innumerables beneficios que hemos recibido. Responderemos a cada intención: “Te damos gracias, Señor”.

[T] Letanías de Acción de Gracias (puede ser guiadas por el monitor, con la asamblea respondiendo):

Por el don de la fe, que nos hace hijos de Dios, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por el sacramento de la Eucaristía, alimento de nuestras almas, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por la vida y por el don de la familia, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por los padres que nos dieron la vida y nos educaron en el camino de la fe, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por los hijos, que son herencia del Señor, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por el sacramento del matrimonio, signo del amor de Cristo por la Iglesia, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por el amor y el sacrificio de nuestros esposos o esposas, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por nuestra parroquia y por todos los que la sirven, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por los enfermos y sufrientes, que nos enseñan a unirnos a la cruz de Cristo, [T]: Te damos gracias, Señor.

Por las alegrías y también por las pruebas, que nos purifican y nos acercan a Ti, [T]: Te damos gracias, Señor.

A — Apología

[M] Monitor: En este momento de reparación, reconozcamos nuestros pecados y los del mundo entero, y pidamos perdón a Jesús Sacramentado. Respuesta: “Perdónanos, Señor, y ten piedad”.

[T] Acto de Reparación y Desagravio Eucarístico (después de cada petición, la asamblea responde):

Te pedimos perdón por los sacrilegios y profanaciones contra tu Cuerpo y Sangre en la Eucaristía. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

Por la indiferencia y la falta de amor en nuestras adoraciones y comuniones. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

Por los pecados contra la santidad del matrimonio y la familia: divorcios, infidelidades, falta de respeto a la vida. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

Por los abortos cometidos y promovidos, que destruyen la vida inocente. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

Por los malos ejemplos que hemos dado a los jóvenes y a los niños. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

Por las calumnias, odios y divisiones en nuestras familias y comunidades. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

Por la violencia doméstica y el abuso de autoridad. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

Por nuestra tibieza y falta de celo en la propagación del Evangelio. [T]: Perdónanos, Señor, y ten piedad.

P — Propósito

[M] Monitor: Presentemos ahora al Señor nuestras súplicas, oración de los fieles, por las familias del mundo, por la Iglesia, por las vocaciones y por la paz. Respuesta: “Señor, escúchanos y atiéndenos”.

[T] Preces Universales: Por el Papa Francisco, por nuestro obispo y por todos los pastores de la Iglesia, para que guíen al pueblo de Dios con sabiduría y amor. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan leyes justas que protejan la vida y la familia. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

Por las familias que sufren división, para que encuentren en Cristo la reconciliación y la unidad. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

Por las familias que atraviesan dificultades económicas o de salud, para que experimenten tu providencia y consuelo. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

Por los jóvenes, para que descubran su vocación al matrimonio o a la vida consagrada y respondan con generosidad. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

Por los matrimonios en crisis, para que se fortalezcan con la gracia del sacramento y no se dejen vencer por el desaliento. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

Por los enfermos y agonizantes de nuestras familias, para que sean confortados con tu presencia. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

Por todos los fieles difuntos, especialmente los de nuestras familias, para que gocen de la paz eterna. [T]: Señor, escúchanos y atiéndenos.

E — Esperanza

[C] Celebrante: Oremos, hermanos. Dios de consuelo y de esperanza, tú que has prometido estar con nosotros hasta el fin del mundo, recibe estas súplicas que te presentamos con fe. Concede a nuestras familias la paz que solo tú puedes dar, la santidad que nos haga vivir en tu amor, y la esperanza que nos sostenga en las pruebas. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

[M] Monitor: Con el corazón confiado, consagremos nuestras familias a la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia y Reina de la Paz.

[C] Consagración a María: Oh María, Madre nuestra, que al pie de la cruz recibiste a Juan como tu hijo, recibe a cada una de nuestras familias bajo tu protección. Te las confiamos para que las guardes en tu corazón, las llenes de tu amor y las conduzcas a tu Hijo Jesús. Sé tú la Madre de nuestros hogares, que intercedas por nosotros ante el trono de la gracia. Haz que, unidos a ti, vivamos siempre en la fe, la esperanza y el amor, y que la paz de Cristo reine en nuestros corazones. Amén.

4. REFLEXIONES ESPIRITUALES Y TIEMPOS DE SILENCIO MEDITADO

[M] Monitor: Ahora pasaremos a un momento de silencio interior para reflexionar en la presencia del Santísimo. Den rienda suelta a la oración personal.

Primer momento de silencio (5 minutos): Miren a Jesús en la hostia consagrada y pregúntense: ¿Estoy verdaderamente presente al Señor, o mi mente está distraída por los afanes del mundo? ¿Cómo es mi vida de oración en familia? ¿Doy prioridad a la escucha de la Palabra de Dios?

[Silencio de 5 minutos]

Segundo momento de silencio (5 minutos): Contemplando el amor de Cristo que se entrega por nosotros, examinen: ¿He sido causa de heridas en mi familia por mis palabras, acciones u omisiones? ¿He buscado la reconciliación? ¿Estoy dispuesto a perdonar a quienes me han ofendido?

[Silencio de 5 minutos]

[M] Monitor: Después de este tiempo de silencio, les invito a presentar al Señor sus propósitos y a pedir su gracia para cumplirlos.

5. RITO DE BENDICIÓN, PRECES E INTERCESIÓN Y RESERVA EUCARÍSTICA

[M] Monitor: Hermanos, llegamos al momento culminante de nuestra Hora Santa. Cantemos el himno eucarístico de santo Tomás de Aquino.

[T] Tantum Ergo / Pange Lingua (en latín y español):

Latín:

Tantum ergo Sacramentum / Veneremur cernui: / Et antiquum documentum / Novo cedat ritui: / Præstet fides supplementum / Sensuum defectui. / Genitori, Genitoque / Laus et jubilatio, / Salus, honor, virtus quoque / Sit et benedictio: / Procedenti ab utroque / Compar sit laudatio. Amen.

Español:

A tan augusto Sacramento / postrémonos con fervor; / el rito antiguo ceda al nuevo, / la fe supla la razón. / Al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo / honor, gloria, bendición. Amén.

[C] Celebrante: Oremos. Dios todopoderoso y eterno, que en la señal admirable de este sacramento nos diste la prenda de la vida eterna, concédenos, te rogamos, que, después de haber venerado el misterio de tu Cuerpo y de tu

Sangre, experimentemos en nosotros el fruto de la redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

[T] Alabanzas de Reparación al Santísimo Sacramento: (recitadas por todos, o alternadas)

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

[C] Celebrante: (Se pone de rodillas o se inclina, y tomando la custodia, traza la señal de la cruz sobre el pueblo, mientras dice:) El Señor Jesucristo te bendiga, te guarde de todo mal y te lleve a la vida eterna. Amén.

[M] Monitor: Inmediatamente después de la bendición, se reserva el Santísimo. Mientras tanto, cantemos a la Santísima Virgen.

[T] Canto Final a la Virgen: “Maria, Madre Nuestra” (o “Buenas noches, Madre del cielo”):

María, Madre nuestra, / esperanza nuestra, / al fin de esta hora / te aclamamos con amor. / Guíanos a Jesús, / tu Hijo y Señor, / para que en la gloria / contigo gocemos del amor.

(Puede continuarse con una estrofa o repetirse).

[C] Oración de Reserva: Te adoramos, Señor Jesús, presente en el Santísimo Sacramento. Te damos gracias por este tiempo de gracia. Conduce a nuestras familias por el camino de la paz y de la santidad, y que tu bendición nos acompañe siempre. Amén.

[M] Monitor: Hermanos, damos por concluida esta Hora Santa. Agradecemos al Señor su presencia amorosa y nos despedimos en paz, llevando en nuestros corazones la gracia de esta adoración. Que la Eucaristía nos fortalezca para ser testigos del amor de Dios en nuestras familias y en la sociedad. ¡Vayan en paz!

Material litúrgico distribuido gratuitamente por **Camino y Oración** (caminoyoracion.org). Permitida su libre impresión y distribución parroquial.